AÑO 1 — BUENOS AIRES, 31 DE OCTUBRE DE 1897 — NÚM. 12

LA PROTESTA HUMANA

PERIÓDICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NÚMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Casilla de Correo Núm. 1227
BUENOS AIRES

BUENA LECCIÓN

La comisión de presupuesto de la cámara de diputados ha formulado, á la chita callando, por supuesto, á fin de no armar cotarro, un despacho en lo que se refiere al sueldo del presidente, vice y ministros, aconsejando un aumento bastante apreciable y del cual también participarán los miembros de la suprema corte y demás personal del poder judicial.

Los datos señalan para el presidente un sueldo mensual de seis mil pesos, tres mil quinientos para el vice y dos mil quinientos para los ministros. Los miembros de la corte se equiparan en el sueldo á estos últimos.

En seguida se hace un aumento notable—el doble casi—en la retribución de los camaristas, jueces federales y de primera instancia de la capital.—(*El Diario*, 19 de Octubre.)

Hasta aquí la cosa, salvo esta agravación del presupuesto que recaerá sobre el pueblo esquilmado, no tiene nada de extraño. Pero el periódico del cual tomamos estos datos nos dá otros que se prestan á sérias meditaciones.

La constitución prohibe que se modifiquen los sueldos de estos funcionarios mientras desempeñen sus funciones, de modo que, solo cuando se va á elegir presidente son posibles esas modificaciones.

Y ¡claro! ¿quiénes más interesados en que se apruebe esta agravación del presupuesto que los futuros elegidos?

Pero como su honrada y desinteresada seriedad de salvadores del país no les permitía trabajar públicamente, han trabajado, ó hecho trabajar bajo cuerda, para que el aumento de sueldos fuera un hecho y quedaran á salvo las apariencias.

Las cosas, sin embargo, han trascendido al público y el citado periódico señala algunas arbitrariedades legales que nos demuestran la poca escrupulosidad de la Suprema Corte que es la que ha tomado la iniciativa ante el Ejecutivo y el Congreso.

Hoy por tí mañana por mí, se apoyan á las mil maravillas estos señores importándoles un bledo que el país acabe por arruinarse.

Cuando un obrero pide al patrono un mezquino aumento en su salario el patrono le dá con la puerta en las narices, seguro de que es él el único que debe fijar los salarios y de que si sus obreros se rebelan hay la fuerza pública para hacerles entrar en razón.

Pero en las altas esferas gubernamentales sucede aquello de «soy Juan Palomo y yo me lo guizo y yo me lo como» y no hay patrono que les dé con la puerta en las narices.

Por el mango tienen la sarten y guisan sueldos á la perfección.

Esta desfachatez, á la que se le dá una apariencia de legalidad, pero que encubre la más descarnada ambición, revela muy á las claras que clase de hombres públicos rigen los destinos de la patria... langosteada por arriba por abajo y por todas partes.

He aquí los hombres que un sufragio, amasijo de intrigas y concupiscencias, eleva á guardianes de una ley mentirosa que pretende ser la dispensadora de la igualdad.

He aquí para que vota un pueblo al que en el taller y en el campo se le niega el derecho—en la práctica, teóricamente se le concede... por escrito, para más irrisión—de fijar por sí mismo, como único que puede avalorarlo, el valor que debiera darse á su labor diaria.

El capitalista puede fijar al gobierno el valor de la renta que quiere percibir por el préstamo de sus capitales.

El comerciante puede fijar en el mercado el valor que quiere percibir por las mercancías que previamente ha acaparado á este efecto.

El industrial, tasando la mano de obra, fija de nuevo el valor de venta á sus productos.

Los funcionarios públicos trabajando solapadamente, á cambio de permitir todos estos privilegios una vez en el ejercicio de sus funciones, logran también fijarse sus pingues sueldos.

Solo al obrero, al último mono, no le es dable decir al patrono; mi trabajo vale tanto. Tiene que recurrir á la huelga para imponerlo y en este caso el poder del funcionario, del industrial, del comerciante y del capitalista cae sobre él como losa de plomo que lo aplasta, cuando las bayonetas del esclavo uniformado no le agujerean el pecho.

Esta monstruosa desigualdad evidentísima, á la que pone el inri la ley, no quieren reconocerla los economistos burgueses empeñados en sostener con mil sofismas este irritante estado de cosas.

Y el pueblo, este Job secular, continúa no obstante empeñado en elevar al candelero á los que impunemente se burlan de sus credulidades de niño, y de nuevo estamos próximos á contemplar la farsa de un sufragio que da fuerza legal á estas desigualdades.

En su infantil ignorancia cree poder cambiar este nefasto estado de cosas cambiando los hombres-gobernantes.

Hora sería ya de que se convenciera de que por este camino no vá á ningún puerto de salvación ni de emancipación económica.

Un medio tiene al alcance de sus manos si quisiera distraerse un poco de las lucrativas payasadas de sus amos y señores.

Organizarse en sociedades de resistencia los oficios que no lo estuvieran, vigorizar las existentes, federarlas y proclamar la huelga general á la menor ocasión propicia que se le presentára. Bastaríale unirse en este propósito y se dispusiera á defender este derecho natural, aún á trueque de su vida en cambio, para que las cosas cambiaran totalmente de aspecto.

Y mientras esta unión del proletariado no sea un hecho, mientras continúe prestando oídos á las sirenas de la política, mientras continúe embruteciéndose en diversiones insulsas y no estudie directamente, por sí mismo, el modo de salir de su esclavitud económica, no habrá igualdad económica posible que le permita vivir como hombre y no como esclavo de sus gobernantes y de sus patronos.

Hay que unirse para derribar esto; urge que aunemos todos los esfuerzos para lograrlo. Con dósis de voluntad consciente puede obtenerse esta unión Dispersos seremos siempre la presa de estos señores que no titubean en aumentar sus ganancias á costa de nuestros sudores.

El porvenir es de igualdad y justicia con esta unión.

¿Nos uniremos al fin y al cabo?

URANIA.

Reflexiones á vuela pluma

(CONCLUSIÓN)

Cánovas del Castillo, el *ilustre* asesino, el *sabio* tirano y opresor fué derribado, no por un criminal sin conciencia, sino por un hombre de corazón asaz sensible para interpretar los sufrimientos de un pueblo. Angiolillo ha hecho un servicio á la humanidad al suprimir tan perniciosa existencia y otro á la causa de la libertad y emancipación, que es la causa de la humanidad escarnecida.

La posición elevada que en el campo burgués ocupaba el mil veces execrable Cánovas, hizo que con su muerte se operara poco menos que una revolución en el sistema planetario, y hasta parece que los cimientos del Universo se estremecieran; (en la suposición de que el Universo tenga cimientos). Momentos hubo en que nos figurábamos ver como el Sol se oscurecía y el planeta danzaba como peonza en manos infantiles. No hubo papelucho burgués ni *escribidor* de á tanto por línea que, pluma en ristre, no se lanzara al palenque en defensa de sus carísimos adláteres, con su correspondiente apéndice de leyes y privilegios. ¡Qué chaparrón de epítetos á cual más hiriente y mordaz, nos cayó á los defensores de la libertad! Lo cual vino á afirmarnos más en la creencia de que los tales preconizadores del sistema opresor y despótico, son unos lenguaraces imbéciles.

Era un espectáculo digno de verse el de las muecas, *pucheros* y contorsiones, lagrimeos, sofocaciones, respiración contenida por la emoción; responsos, misas, discursos; respetables varones de espesa melena y luengas barbas enlazando las manos con su acompañamiento correspondiente de ojos en blanco y suspiros; en fin, toda una série de desahogos de mujerzuela por un lado, y de mansedumbre hipócrita de beata por el otro. Cualquiera diría, al escuchar algarabia tan infernal por la muerte de un pillo tan redomado como no puede nadie imaginárselo, que la humanidad había sido siempre una balsa de aceite; que jamás se había matado una mosca y que todas las ideas, todos los adelantos y todos los progresos de las ciencias habían penetrado en la sociedad por arte de birlibirloque, esto es, sin que nada ni nadie se hubiera opuesto al desarrollo y propaganda de una idea ó sistema.

Dicen todos esos escritorzuelos con pretensiones de sabios, que de ninguna manera puede ser buena una doctrina que registra en sus anales hechos como los de Pallás, Vaillant, Caserio, Angiolillo, etc., de donde infieren que el anarquismo es rematadamente pésimo, salvaje, feroz, y que es la destrucción, el crimen y el retroceso á la barbarie.

Ahora bien; si esos cerebros *aborregados* sostienen á grito pelado que la anarquía es mala porque diez, veinte, cien ó mil se rebelen abiertamente contra un orden de cosas que no todos los temperamentos se hallan dispuestos á aceptar en igual forma; (porque es bien sabido que dada la diversidad de caracteres, una misma cosa es susceptible de causar impresiones distintas, según que ciertas facultades esenciales del individuo se hallen más ó menos desarrolladas, atrofiadas ó hipertrofiadas, capaces de admitir ó rechazar impresiones multiples y variadas); si los tunantes *filósofos* de nuevo cuño pagados por la burguesía sostienen,—repetimos,—que la filosofía anárquica es un verdadero adefesio porque en su nombre se ejecutan esos hechos aislados que la misma sociedad provoca con sus arbitrariedades, ¿sostendrán que son buenos sus diferentes sistemas de gobierno, sus sectas religiosas, etc., que á título de panacea universal nos proponen uno y otro día? ¿Cómo se disgregó el feudalismo para convertirse en sistema de gobierno autocrático, y este en constitucional, monárquico, republicano, etc.?

¿Cuántas víctimas cuestan los centenares de absurdos que, con el nombre de religión cristiana, mahometana ó budhista, etc., han pretendido imponerse á la humanidad ignorante? ¿Cuántos lagos de sangre cuestan á la familia humana las luchas empeñadas siempre por el capricho, por la ambición ó por la vanidad de un número determinado de individuos?

Cada hombre elaboró, allá en lo más abstruso de su cerebro, un Dios para su servicio particular, y en nombre de él se consideró autorizado para escarnecer, vilipendiar y cometer toda suerte de incalificables atropellos con el resto de los demás hombres; cada individuo dió nuevos giros á la política, formó partidos acaudillados por él y con el pretexto de reivindicar derechos los lanzó á la pelea como manadas de carneros; asesinó, incendió, voló pueblos enteros, sació su voraz apetito y se quedó tan fresco como si tal cosa: lo que sus secuaces perdieron de tranquilidad y de sangre lo ganó él de riquezas, honores y *consideración* social, pues ahora vé como todos se prosternan á sus plantas como mansos corderitos, se descubren en su presencia y se quedan con la boca abierta cuando ven al *héroe de tantas proezas.*

Y para todos estos crímenes y otros muchos que omitimos por no hacer larga la lista, siempre encuentran justificativos y atenuantes esos miserables tránsfugas del pensamiento, esos sicarios de todo lo que representa justicia y libertad; plumas é inteligencias puestas al servicio del estómago y dispuestas á halagar todas las ridiculeces y pasiones de aquel que mejor pague; pero es inútil todo aspaviento extemporáneo, toda gritería y toda retórica y filosofía de ocasión: las corrientes avasalladoras de las ideas no se detienen con la fuerza ni con la calumnia. Harto sabe el obrero que la palabrería hueca é insulsa de que hace gala la burguesía y sus panegiristas no tiene otro objeto que ofuscarle y embrutecerle haciéndole creer en la sinceridad y buena fe de los que le gobiernan y explotan; harto sabe también cuales son los medios de que debe echar mano para hacer valer sus derechos.

Y cuando sus quejidos no son escuchados, cuando pide, no comidas suculentas ni fausto deslumbrador para su persona sino pan, simplemente pan para mitigar el hambre de sus hijos; cuando reclama los derechos de que tanto se alardea en la moderna sociedad y se le niegan; cuando se le acosa por todas partes y se le acorrala como á perro hidrófobo y se le aniquila sin compasión, lo más natural es que se defienda con las mismas armas que emplean sus victimarios; y no solamente es lo más natural y lógico sino que también es su deber más sagrado, porque solamente así podrá llegar á la meta de sus nobles aspiraciones.

La paciencia humana tiene sus límites y no impunemente se juega con la dignidad y con los sentimientos de los hombres. Los sufrimientos, las injusticias, las persecuciones, las miserias, en fin, que nos brinda la sociedad en su organización actual, engendran en el corazón del hombre sentimientos y en su cerebro ideas cuya influencia, benéfica ó funesta, no pueden evitar las leyes inquisitoriales y mucho menos las mistificaciones de que hace uso la burguesía cuando alguno de sus *campeones* cae bajo el brazo vengador de un hombre que asume la representación de los débiles. La sociedad actual tilda de asesinos á los Angiolillo; la venidera les calificará de mártires de una idea de redención, porque ellos contribuyeron á preparar el camino de la felicidad humana, derribando de sus tronos á los verdaderos asesinos de los pueblos, elevados á la categoría de dioses por la ignorancia de embrutecidas masas, ellos fueron quienes iniciaron la lucha titánica que, como secuela forzosa, ha de traer en no lejanos tiempos el estrepitoso derrumbamiento y evaporación de cuantas inmundicias encierra el organismo social.

La convicción de que los actos del hombre son inspirados por la razón, conserva en su espíritu esa constancia de ánimo, esa ecuanimidad que tarde ó temprano ha de proporcionarle el triunfo. Nuestro deber es, cualesquiera que sea nuestra condición y posición en la sociedad, luchar por la libertad y emancipación á fin de apresurar en lo posible los acontecimientos que han de tener por corolario la regeneración social. No hemos nacido para tener nuestro pensamiento y nuestra idea subyugada por quien no tiene más título para arrogarse esta facultad, que su fuerza y la ignorancia de las masas; seamos libres, comenzando por la emisión del pensamiento y terminando por la realización de la idea.

Altair.

Ciencia y religión

Uno de los más bellos titulos de gloria del espiritu contemporáneo es, sin duda alguna, el de pasar todas las ideas recibidas por la criba de la critica. Estas ideas, frutos de la ignorancia de nuestros abuelos, nos han sido trasmitidas por intermediarios ignorantes, cómo si fueran reliquias sagradas. Los astutos de todas las épocas han hecho de ellas un terrible instrumento de explotación popular y esclavitud general.

Tiempo es ya de rasgar el velo que cubre nuestra vista. Es necesario que la máscara caiga. Es necesario que, de hoy en adelante, sea la verdad la que guie nuestros inciertos pasos. Es necesario arrancarnos de las tinieblas del error y de las perplejidades angustiosas de la duda.

Esta necesidad se impone á los espíritus medianamente cultivados de nuestra época.

Obedeciendo á esta necesidad, la ciencia, terrible rebelde armado del exámen y de la experimentación, derriba los idolos, abate los falsos dioses del pasado y abre las tumbas que engullirán todos estos insensatos productos de nuestra imaginación.

Obedeciendo á este instinto de lo verdadero ella multiplica sus descubrimientos, espanto terrible de los creyentes, pero consuelo y esperanza de los que suspiran por la realidad. En efecto, la ciencia es la enemiga encarnizada de la fé:

La *Fé* exagera la importancia de nuestro planeta y la de la personalidad humana, y encierra el espacio en estrechos limites; la *astronomia*, al contrario, nos prueba lo infinito de la naturaleza, la pluralidad de mundos y la insignificante pequeñez del hombre.

La *Biblia* señala á la tierra la edad de seis mil años; la *Geología*, despues de pacientes investigaciones, prueba hasta la evidencia la existencia de millones de siglos de nuestro globo.

Las *Escrituras* nos enseñan que la aparición del hombre data solamente del momento en que el globo alcanzó la actual conformación; la *Paleontología* demuestra su existencia fósil con argumentos irrefutables.

La *Fé* nos enseña que la materia fué creada y que se destruirá; llega, al propio tiempo, á afirmarnos que el cuerpo de los condenados quemará eternamente sin consumirse y que él de los elegidos gozará de todas las delicias sin usarse; la *Quimica* al contrario, nos prueba perentoriamente que la materia ni se crea ni se destruye, y que toda función implica desgaste, ó mejor dicho, transformación de un estado á otro.

La *Fé* dice que la materia es inerte y busca una fuerza, el alma, préstamo de la divinidad para dar la vida necesaria á los seres y especialmente al hombre; la *Física*, al contrario, prueba que en todas partes donde hay materia, hay fuerza, hay actividad; que en todas partes donde hay transformación de la una hay transformación de la otra, y que del mismo modo que la materia, bajo su forma hierro, tiene la propiedad de oxidarse, tiene bajo su forma de sustancia cerebral, la propiedad de pensar.

La *Religión* asigna al hombre un origen sobrenatural y lo distingue, por todas sus facultades, de los demás séres vivientes; la *Anatomía*, la *Embriología*, la *Fisiologia*, la *Psicología*, etc., demuestran á su vez el origen puramente terrestre del hombre; prueban hasta la evidencia el estrecho parentesco que lo une á los demás seres y descubren el origen absolutamente animal de todas nuestras facultades, aún de las más elevadas, morales é intelectuales.

La *Religión* impone al hombre la obligación de la abstinencia y de las privaciones; martiriza el cuerpo para purificar el alma, ó en otros términos: debilita las energias de los hombres para mejor esclavizarlos; la *Higiene*, al contrario, impone al hombre el deber de satisfacer todas sus necesidades fisicas é intelectuales: cura el cuerpo para que el alma tenga la fuerza para vivir; quiere que cada sér pueda satisfacer sus necesidades, manifestar libremente su voluntad y rebelarse contra los obstáculos que se oponen á su expansión normal.

Todas las ciencias, en una palabra, atacan los dogmas absurdos y los reemplazan por conocimientos positivos. En otros terminos: la ciencia prueba que el hombre no es otra cosa que un producto natural, que solo se diferencia de los demás animales por un cerebro mas perfecto, lo que implica un pensamiento mas extenso: prueba que su existencia es todo terrestre y que el paraiso y el infierno, esplotados por el cura, no existen. Me equivoco; las ciencias, la higiene, la historia y la antropologia y la Sociologia sobre todo, nos demuestran que el infierno está en esta tierra, en todas partes donde hay explotados y explotadores, tiranos y esclavos, gobernantes engordando con las sudores y la sangre de los gobernados. No es en el infierno del Dante donde los condenados se roen el craneo, es aqui mismo, á nuestro lado, donde el pueblo está devorado por tantos explotadores diversos. Pero, si el infierno existe en la tierra para la humanidad,—¡oh consoladora esperanza!—el paraiso puede reemplazarlo un dia, el dia en que los hombres dejarán de buscarlo en otra parte y trabajarán para socorrerse, ilustrarse y amarse unos á otros.

Los dioses se van. Todo contribuye á su desaparición; no solamente la ciencia, como hemos visto, sino todo lo que une á los pueblos conduce á este resultado. Comercio, industria, correos, navegación, electricidad, vapor, todo, hasta la rapacidad de los gobernantes que despojan á los ciudadanos y les obligan con tal motivo, por la miseria, á buscar su pan en el seno de una nación extranjera. Por este contacto obligadamente forzoso, inevitable, cien religiones diversas é infalibles se encuentran unas al lado de otras en un mismo sitio, ante los mismos hombres cuya posesión se disputan.

Las contradiciones más monstruosas surgen de este contacto y el pensador sensato, espectador de la explosión de las cóleras divinas, llega fatalmente á la incredulidad, rechaza más ó menos francamente los perjuicios y no se somete ya sino á las afirmaciones positivas.

En una palabra, el presente somete el pasado á la criba de la critica cientifica; las viejas mentiras se désvanecen; solo la verdad reaparece llena de vida y de porvenir.

VICTOR RIBELLE.

(Extracto del prefacio al libro de Romeo Manzoni titulado; *El cura en la história de la humanidad.*)

Salvajismo autoritario

«Ha sido ajusticiado en Jaën el reo Miguel Castro Luque que mató á su hija, niña de siete años de edad.

«Su suplicio ha sido horroroso. He aquí cómo lo describe nuestro colega *El Conservador de Jaén:*

«Miguel Castro se sentó en el banquillo, hincándose de rodillas todos, mientras se rezaba el Credo.

«Después comenzó el verdugo su repugnante misión, atando al reo.

«La argolla no estaba en condiciones y tuvo que probarla y quitarla del palo, porque no ajustaba bien, por lo que tuvo que rebajar á machetazos el palo.

«Tres veces se repitió esta asquerosísima operación, torturando de un modo cruelísimo al infeliz reo.

«Tan grande era su martirio, que Miguel Castro decía á voces: «¡Ay, madre mía; ay, padre mío; matadme y no hacedme sufrir más!»

«La escena horriblemente dramática, llevaba media hora de duración, por lo que estaba impaciente la multitud, cuando una voz se oyó claramente decir: «Pueblo de Martos, protesta de la injusticia que están cometiendo con tu hermano».

«Inmediatamente se oyó un clamoreo proferido por más de 10.000 almas, pidiendo que no mataran al reo y que mataran al maestro Lorenzo (nombre del verdugo).

«¡Qué vergüenza!»

(De *La Publicidad*, Barcelona 21 Agosto 97).

Los escritores y periodistas burgueses; á cada atentado anarquista, han tratado de poner de relieve, pintándolo con los más negros colores, el salvajismo anarquista. Hemos comido salvajismo en todos los estilos, en todos los tonos y en todas las salzas.

Tentados estábamos ya á dejarnos sugestionar la idea de que sólo la Anarquía tenía el triste dón de infantar salvajes, cuando el transcrito suelto vino á quitarnos de la cabeza esta sugestión que sólo puede hacer presa en el cerebro de las multitudes ignorantes y crédulas, ratificándonos en nuestra primitiva creencia, ó sea: de que sólo la Autoridad es la criminal, y, por consiguiente, «salvaje.»

Ahí está este suelto que echa por los suelos toda la incoherente mala fe periodística y la lógica burguesa por añadidura.

Ya que por los efectos se ha pretendido sacar en conclusión la maldad y salvajismo de la Anarquía, por los efectos, y con la lógica burguesa por maestra, decimos: «la Autoridad es el salvajismo.»

Tomen nota de esto los barateros de la política y los sacamuelas de la prensa burguesa.

Su misma lógica les condena.

La vida privada de los tzares y su fin anormal

POR

NIKITTINE

Después de la muerte de Pedro II, los ministros llevaron al trono á Ana, *guertzoguine* de Kurliand, pero le impusieron una carta tendente á disminuir tanto como fuera eso posible, las prerogativas de su soberanía. He aquí los principales compromisos que ella tuvo que contraer:

1.° La soberana estaba obligada á pedir la opinión del Consejo Superior sobre todos los asuntos del gobierno;

2.° No podía declarar la guerra ni firmar la paz, sin el consentimiento de dicho consejo;

3.° Se comprometía á no establecer nuevos impuestos sin su autorización;

4.° Renunciaba al derecho de conferir cargo importante alguno sin la ratificación del Consejo Supremo;

5.° No podía hacer condenar ni mandar ejecutar persona alguna de la nobleza rusa, sin estar absolutamente convencida de haber merecido la muerte;

6.° Se comprometía á no enajenar bajo ninguna forma, ninguno de los bienes de la corona sin previa autorización;

7.° No podía contraer matrimonio ni designar su sucesor sin el consentimiento del Consejo.

Ana prometió todo lo que se le pedía, pero ninguno de estos compromisos fué cmuplido. Enteramente dominado por su nmante Byron, quien la había acompañado á Rusia, ella le abandonó muy pronto la completa dirección de los negocios, y se contentó con llevar en su palacio una vida de orgía crapulosa, rodeada de bufones y de cortesanos alemanes que Byron había traido con él. Las orgías del famoso Palacio de Gracias que había hecho construir, han quedado legendarias en la memoria de todos. Para hacer frente á los gastos excesivos ocasionados por el lujo desenfrenado de la corte, Byron y sus favoritos sacaban á manos llenas de la caja del tesoro y cuando no hubo ya más que sacar, fué con aplastar el pueblo bajo nuevoaimpuestos que Byron se procuró el dinero de que necesitaba para pagar las orgías de la corte. Por todas partes surgieron las protestas pero Byron impuso el silencio á los descontentos, desterrando veinte mil personas á Siberia. Este siniestro aventurero debía, por otra parte, ir más tarde á terminar sus días en ese país mortífero, al lado de sus numerosas é inocentes víctimas.

Ivan IV, que había sido proclamado tzar á la muerte de su *tía Ana*, el 29 de Octubre de 1740, fué depuesto el 6 de Diciembre del año siguiente y encarcelado por orden de Byron en la fortaleza de Schlusselbourg, bajo la extraña inculpación de ser «un príncipe débil de cuerpo y de espíritu.»

¡Tenía entonces diez y siete meses! Después de haber sido varias veces trasferido de prisión en prisión, el desgraciado Ivan, cuando subió al trono la mujer de Pedro III, Catalina II^a^, fué, por orden de la reina, estrangulado en su calabozo por sus guardianes. ¡Singular regalo de un alegre advenimiento!

En 1741, Elisabet subió al trono y dejó el gobierno entre las manos de su médico Lestock y de otro de sus favoritos, un gentilhombre francés llamado de La Chètardie. Puede leerse en correspondencias privadas y en memorias dejadas por contemporáneos de Elisabet numerosas cosas que fijarán al lector sobre la situación de la Rusia en esa época y sobre la vida privada de la tzarina. El espacio me falta para dar con detallos los numerosos documentos que he consultado; pero algunos extractos que he elegido, muy sobrios, con intención, á fin de no ser acusado de *parti-pris* serán lo suficientemente edificantes.

Mr. Wich, de la embajada inglesa, escribía en una carta fechada el 23 de Abril de 1743, hablando de Elisabet: «su gusto por los placeres lo echa todo á perder y concluirá con causar desgracias irreparables.» Otro contemporáneo, cónsul extranjero, M. D. V. Swart, daba en los siguientes términos su apreciación sobre la situación de la época: «En Rusia la sociedad ofrece un espantoso cuadro de licencia, de desorden y de disolución de todos lazos de la sociedad civil. La emperatriz no oye ni vé sino por los Schonvalow (primeros ministros). No se interesa por nada y continúa su modo de vivir acostumbrado. Ha dejado literalmente abandonado el imperio al pillaje. No se encuentra hoy el menor rasgo de buena fé, de honor, de confianza, de pudor ó de justicia.»

(*Continuará.*)

Brisas de primavera

Amarse libremente fué su único crimen. La sociedad rutinaria no quiso perdonárselo y la nube de sonrisitas burlonas y de dicterios estereotipados, como notas salidas siempre de un mismo idéntico y monótono fonógrafo, fué el único cortejo de aquella boda.

Y ellos, sonrientes y felices, fueron á ocultar sus amores en lugareño caserío perdido entre el tupido follaje. Su huida no fué el miedo á la multitud de fiscalizadoras amistades, fué la huida del pájaro que se reconcentra en su nido y toma la bóveda del azul purísimo como techo hospitalario cobijando la expansión de la dicha, el florecimiento de la materna juventud.

Al principio la niña lloraba, sentía el escozor de la maledicencia que se ceba en la pureza de la inocencia, en la sinceridad de todo lo que por ser expontáneo rebosa las barreras de la moral imperante y se refugia en la indulgencia de la naturaleza sonriente. Luego, ante las caricias del mancebo, sus escrúpulos de niña tímida fueron desapareciendo y dejando amplio el paso á la diosa felicidad.

Todo sonreía en torno de ellos. Las primaverales brisas matutinales y la lluvia de oro con que el sol, yendo á su ocaso, bañábales el escenario de sus amores; la argentada Hebe se complacía en dibujar sobre la fresca hierba de los campos en flor la silueta de sus abrazos y las nubes no velaban la faz de la nocturna diosa cuando el beso retozaba en los labios de los fugitivos. Los soles que tililan en la oscuridad de la noche, allá perdidos en el infinito espacio, y los astros que iluminan nuestro planeta, no tienen porqué ruborizarse. La eternidad está exenta de mundanales hipocresías y el código de los hombres es letra vana para ellos. Conocen el secreto de la libertad y se ríen de los legistas y fariseos terrestres. Besa el sol á los planetas con ígneos besos, giran los globos en el espacio atraídos por el central foco luminoso que un día lanzólos de su seno á vagar por el éter invisible y nadie osa interponerles en sus órbitas el obstáculo de un código clasificador. Libremente nacieron, libremente se formaron, libremente dieron vida á los seres orgánicos que sustentan y libremente se convertirán otra vez en nebulosas terminada su vida de millones de siglos.

Sólo el hombre pone cortapisas á la libertad del hombre, únicamente el infatuado rey de la creación ha tenido la ciega osadía de dictar leyes á las leyes naturales. Ser finito y momentáneo se ha creido suficientemente superior y eterno y condena lo que escapa á su miope mirada; la libre simpatía de la afinidad física, el amor natural que á nadie pide consentimiento para manifestarse.

Pero la manifestación de la vida material es superior á las elucubraciones de la mente falible y hace surgir las rebeldías.

Y cuando surgen, el descendiente actual de un chimpanzé cualquiera se da por ofendido y chilla y vocifera cual pudiera el más chillón y cerril de sus antepasados. En principio encuentra laudable el derecho que se ha tomado de neutralizar los rayos del Dios que antes le castigaban, pero no admite en la práctica que un semejante suyo se tome el derecho de prescindir, en los actos de su vida, del articulado que ha encerrado en el código religioso y civil conque quiere uniformar las costumbres de sus hermanos. El hombre se rebeló contra su Dios porque lo vió tirano y vengativo, pero el legislador híbrido de laico y religioso, desata la rutinaria y burlona maledicencia de la ignorancia sobre la cabeza del ser ó séres que reniegan de los códigos. Es la lógica del chimpanzé primitivo que aún persiste equivocada.

Pero esta ilógica lógica del legista y de la rutina se estrella ante la tenaz voluntad humanamente rebelde del que, intuitivo ó consciente, sabe leer en el gran libro de la naturaleza y de la historia y ajusta sus actos á sus enseñanzas, yendo á resguardar sus libres amores, del emponzoñado veneno que la cursileria vierte en estos grandes cementerios que tienen por nombre ciudades.

La vida afectiva é intelectual del habitante de estas necrópolis de la simpatía está atrofiada por este no contacto del hombre con la plena naturaleza maestra de libertades, y encuentra impuro el beso no sancionado é impura la caricia que no ha pagado de antemano los derechos á los aduaneros de la ley. La multitud anatematiza á los contraventores, escomunica á los inmorales, les persigue con sus chillidos de orangután y si no los quema como á los antiguos herejes no es por falta de ganas sino por sobra de voluntad férrea de los réprobos.

Y por esto, ya fuera del radio de acción del pestilente cementerio, nuestros fugitivos saboreaban la plenitud de su libertad amorosa aureados por las brisas primaverales que bañan los campos floridos.

«Deja que la necrópolis murmure cuanto quiera;—decía el mancebo á su niña—que nuestros parientes y nuestras amistades repitan hasta desgañitarse el repertorio de sus vulgares amonestaciones moralistas; que hasta la sociedad critiquen nuestros ilícitos amores. Ellos se cansarán primero que nosotros dejar de amarnos. No te importe repitan una y otra vez la desigualdad de nuestras posiciones; el desprecio que hemos hecho de la ley humana, y observa cómo el irisado insecto no pregunta á su hembra qué cuna meció su infancia, como estas aladas flores que liban mieles en las florecillas que tus lindos piececitos aplastan, no piden á las de su especie consentimiento ni sanción anticipada á sus amores. Fíjate cómo el aire y las patas de los insectos trasportan de una á otra planta, libremente, el pólen que las fecunda, como las aves cantoras no tienen curas ni jueces que metan sus hediondas narices husmeadoras en los hogares que tejen en las ramas nudosas de los robles para albergue de sus pequeñuelos nacidos al calor del beso y no en virtud de mojados papeluchos. Si; ellos se cansarán primero que nosotros dejar de besarnos ante el sol que presta un nimbo de oro á tus puras sienes y ante la luna que platea tu rostro con benévola indiferencia.

«Seamos tambien indiferentes nosotros á las rutinarias costumbres que querían poner trabas á nuestras inclinaciones, seamos extraños al rumorio de la ignorancia es-

clava del legista y del apestante sacerdote que nos miran de reojo. ¿Qué pueden importarnos sus muecas de anticuado gorila? Ellos tienen la sangre gastada, vieja, anémica, con la anemia de todo lo que muere: y nosotros tenemos la juventud vivificante que ha de dar vida y perpetuar la especie. Ellos son el legendario cilicio, la carne mortificada, el interés, la preocupación y están próximos á hundirse en el pasado. Nosotros somos el mañana que no quiere ser esclavo de nadie, que se siente rebosante de vida, amoroso de una libertad hasta el presente desconocida; el mañana que huye de las necrópolis, de los nichos amontonados por la prisa, y va á fundar entre el follaje de los vírgenes bosques nuevos y mas aireados hogares para sus pequeñuelos.

«Allí, uno se ahoga; aquí, se respira. Allá se vive la vida de encontrados intereses, de extrañas imposiciones, de amordazadas libertades: aquí tenemos por única ley el insecto que zumba, el coleóptero que tus manecitas persiguen infructuosamente, enseñándonos á ser libres, y el pólen de nuestros besos, más fecundante que todas las gibosas leyes de los hombres embrutecidos por el hábito inconsciente de una secular esclavitud.

«Amémonos y deja que murmuren. Seamos inmorales burlándonos del código, y morales no engañándonos recíprocamente, ni mientras duren nuestros amores, ni dejándonos llevar por esta corriente en cuyas aguas se hunden putrefactos; el Dios contradictorio que ata el hombre y deja libre al insecto, la ignorancia que camina perdida entre el laberíntico articulado de una ley estúpida, el inharmónico interés que tuerce inclinaciones y afinidades, la rutina que hace muecas y el vulgo que no puede aún comprendernos.

«Amémonos y deja que todo esto se hunda en el pasado. El porvenir pertenece á las voluntades que quieren ser libres, á los séres cuyos actos de su vida tengan por única norma el amor, por única ley el nogobierno de nadie, por única misión el trabajo fecundo creador de hogares libres fuera del recinto de las necrópolis.

«Deja que bese tus blondos rizos y tus ojos soñadores y tu boca en que retoza la vida. Deje que estreche entre mis brazos las morbideces de tu cuerpo, impuro ante el código, purísimo ante nuestra libertad de acción. Deja que te bese; el nido está pronto y quiero ver en él los sonrosados cuerpecitos de nuestros hijos. Mi ala es bastante grande para cubriros á todos y nuestra libertad escuda nuestros actos.»

Esto decía el mancebo á la niña después del único crimen que la sociedad les echaba en cara...

El descendiente actual de la simia será pronto un *hombre* en el verdadero sentido de esta palabra.

José Prat.

AL MATADERO

En octubre irán á Cuba 25,000 hombres más, y como es natural, 25 ó 30 millones de pesos para pagar las siete mensualidades que, según la cuenta de un colega, se adeudan á los funcionarios del Estado, civiles y militares.

Hay en Cuba, según otra cuenta de otro colega, 35,000 hombres enfermos. Han muerto más de 20,000 han regresado á la Península, por enfermos é inútiles, 20,000, y quedan en disponibilidad para la campaña poco más de 100,000 hombres.

De ser exacta esta cuenta, y creemos que sí los es, resultan lo siguiente:

Que en dos años se han mandado á Cuba 225,000 hombres, los cuales, habrán quedado allí unos 30,000, que no volverán nunca. De los 20,000 que han regresado habrán muerto lo menos la tercera parte, otra tercera parte han quedado inútiles, de modo que la guerra civil en la gran Antilla, nos habrá costado, al cabo de dos años, más de 40,000 hombres, lo más garrido y viril de la población de España.

De lo que se ha perdido en dinero no tenemos, ni acaso tenga nadie, cifras exactas, pere no creemos que se equivocan mucho los que afirman que si vá la nueva expedición á Cuba, no bajará el gasto, en el mismo período de tiempo, de *mil millones de pesos.*

....

Pero hay en todo esto algo que de ser cierto, sería una indignidad. En los planes políticos de esta interinidad,—se refiere á la del ministerio Azcarraga—entra según parece: el propósito de un cambio en el mando de Cuba, y como consecuencia de él resultaría un aplazamiento de la solución definitiva que haya de darse á la crisis.

Para eso se van á mandar á Cuba 20,000 hombres más; para eso se va á prolonga una situación que hace chorrear sangre á muchos corazones, y derramar lágrimas á muchos ojos. Para eso: para que duren unos cuantos meses más en el poder los que no quieren abandonar sus dulzuras, se van á yastar unos cuantos millones de duros más arrancados al contribuyente, sin considera ción y sin piedad.

Esto, clama al cielo. Esto, repetimos, no puede, no debe ser, de ningún modo. ¡Los españoles están siendo tratados como reses del Matadero, se les lleva á morir para satisfacer ambiciones, ó servir de base á cábalas políticas. La vida de los ciudadanos es de la patria, de ella, de ese amor de los amores del pueblo español es tambien hasta nuestra última peseta, pero por humanidad, por amor al prójimo, por respeto al dolor de tantas madres y á las angustias de ¡tantas familias, ya es hora de saber si es el honor de la patria lo que allí se ventila; y sobre todo aún siendolo, exige que para mantener en nuestra dominación un pedazo de tierra, debe Cuba convertirse en cementerio de España, y los españoles que no mueran, en egión de mendigos harapientos.

***

Y A ELLOS ¿QUÉ?

¡Oh, la Estadística! Ese desnudo esqueleto de las cosas revela horribles verdades y agua los entusiasmos soñadores fría y torvamente.

Los hospitales de Manila y provincias encierran hoy 3,693 víctimas, producidas solo en unos cuantos días.

Pero la víctima es consecuencia del verdugo, como lo es el grito de la herida.

A mí me da espanto. Ese barredura de carne destrozada, anónima, que se desprecia y se olvida, supone una inmensidad de historias, de idilios, de esperanzas destruidas.

Me es imposible no conceder á ese rebaño de seres lívidos, agonizantes algunos, la misma propensión que á mí para sentir y tener alma, para alegrarse con el cielo y con las flores; ¡ah, españolas piadosas, las de las flores junto á la peineta, en la tierra ardiente; las de los anchos pañolones cuajados de dalias aragonesas, alcarreñillas de rojo zagalejo y trenza de aldabón sobre la nuca; pálidas valencianas de mirar profundo; sanotas marujas de suecos, de cantar gimiente y de morriña triste! ¿qué diréis vosotras, a enteraros de la horrible cifra? La novia, morena como el terruño ó blanca como el nardo de la huerta y del carmen, como «las mariquillas» de la ventana ó del patio, podrá recibir de una manera ó de otra al espectro horriblemente pálido, con los ojos hundidos y brillantes por la fiebre, que vuelve de la guerra; la novia llorará ó desperciará; de todos modos el idilio es tragedia ó es elegía. Pero, ¿y la madre?

¡Qué horror, qué figura, que mártir! Con llanto de loba, con ahullidos de fiera acorralada, recibirá al hijo que vuelve, ¡al fardo inútil, á la carne azatranesca y podrida por la calentura y por la anemia!... Si se sumaran los gritos aislados de esas fieras sublimes, que hoy se arrancan el pelo y se arañan el rostro, retorcidas por inmensa por indescriptible tortura, el grito llegaría al cielo y si hay Dios le haría estremecer.

De la guerra volverá un general estúpido con una banda más; con una nueva cruz, con una prebenda más nutritiva.

Y ya pueden llorar la madres: á ellos ¿qué?—FLIRT.

(Es "El País" de Madrid, un partidario de la autoridad, él que se encarga de contarnos sus efectos sangrientos. Mucho se lo agradecemos porque nos ahorra trabajo.)

MISCELÁNEAS

El siguiente recorte es del final de una polémica que *La Publicidad* de Barcelona ha sostenido con un periódico conservador de aquella localidad:

«.......es que á nadie más que á los demócratas les interesa sobremanera, que desaparezca de nuestra cultura cristiana la atmósfera del anarquismo, por ser la peor de las atmósferas criminosas. La historia de todos los pueblos dice y lo confirman las observaciones de todas las gentes sabias, que las democracias no viven, no pueden vivir sin el soporte de *las virtudes sociales.*»

¿Qué habrá querido decir el colega con esto de las virtudes sociales? Serán las teologales de la doctrina cristiana cuya cultura ensalza? Porque, ¡da tantos tumbos la democracia republicana que tentados estamos á crer sea la vuelta á los tiempos de Mari Castaña!

Gorro frigio y sotana puros.

***

De *El Diario* 20 Octubre:

Nueva York, 20—Telegramas de la Habana dicen que la estadística oficial consigna 163 muertes por hambre en Matanzas, ocurridas del 10 al 15 del presente; y que en la Habana han fallecido por la misma causa, durante la última semana, 54 personas.

Trasladamos la noticia á los patriotas de todas las naciones para que continúen entusiasmándose... y echando pedazos de «honor nacional» al puchero de los hogares apagados.

¡Ah la guerra! Y que buena cosa es para los generales, navieros al por mayor, comerciantes y rentistas!

Nos hemos entusiasmado...

***

Leemos, cortamos y pegamos:

«Roma, 22—*L'Osservatore Romano*, publica una carta dirigida al papa, en que se denuncian graves irregularidades cometidas en la administración de la iglesia de San Joaquin y se lamenta de la inversión de fuertes cantidades de dinero en esa obra regalada por los fieles á su santidad»

Otro tarugo material después del espiritual.

Y este es el número... tantos como días nos separan desde el advenimiento al sólio Pontificio del primer papa cristiano.

Que para esto se hicieron los curas y los papas. Para medrar á costa de los ignorantes.

***

El Orden denuncia que Calixto apareció procesado por asesinato alevoso del ciudadano francés Alfonso Montagué, y contra el cual el fiscal pide quince años de penitenciaría, y sale diariamente de la cárcel con permiso y hasta de campo.

¡Ni que fuera anarquista!

Que se consuelen los detenidos como sospechosos en el castillo de Montjuich de Barcelona.

La ley es igual para, etc.

***

Don Angel Sanguinetti ha pedido al juzgado se le abrieran las puertas de los establecimientos de corrección para poder pasar revista (es un nuevo modo de actuar de Sultan) á las asiladas y escojer una para casarse con ella.

Esto es original, de última hora. Pero más de última hora es la autorización de la autoridad competente, la cual, actuando de eunuco de nuevo género, parece que se aviene con este nuevo papel de «casamentera», sin tener para nada en cuenta el corazón de las asiladas, que, en este caso, se consideran muebles en venta á la disposición del primer imbécil que se presente.

Y para dar una muestra de imbecilidad dice el primer presentado, según nos cuenta el *Diario* de esta capital.

«Puedo dar pruebas suficientes de honorabilidad, cuento 39 años de edad, soy marino de buque mercante, poseo 600 $ de capital y terrenos en Villa Garibaldi de Santa Fe».

He aquí todas las garantías (?) que los defensores de menores presentan á la mujer para que contraiga matrimonio.

¿Y el factor «amor», dirán los lectores?

Pues, este factor no es necesario cuando se trata de asiladas.

La ley las pone á merced de cualquiera violación, de toda coacción moral y material.

¡Que para esto estamos en República!

Archi-monstruoso.

***

El vicario de la iglesia de San Medardo (Paris) ha sido apuñaleado en plena calle por una mujer joven, hermosa y elegante, la cual parece hacía ya más de tres años que perseguía al curiana con sus *asiduidades* y como no obtuviera correspondencia, el despecho y los celos la han impulsado á atentar contra la vida del representante del Señor.

¡Oh cándida paloma mística! Porque suponemos sería la tal dama profundamente religiosa, muy católica, y muy romana... lo cual no ha impedido, á pesar de tanta religiosidad, que llegara al extremo de perder la resignación que nos predica el cristianismo.

¡Qué tragedias más sacristanescas estas, y qué gracia nos causan!

Movimiento obrero internacional

ARGENTINA

En Belgrano se ha constituido un nuevo *grupo* anarquista denominado *Germinal* que se propone la propaganda de nuestros ideales por medio de periódicos y folletos y recolectar fondos para las publicaciones anarquistas.

Envia un fraternal saludo á todos los *grupos* revolucionarios existentes en Sud América, y les escita á permanecer firmes en el terreno de la lucha hasta el triunfo de la anarquia.

Bien venido y á luchar.

***

Próximamente quedará constituido otro *grupo* anarquista en Rosario de Santa Fé, dispuesto á popularizar los ideales de emancipación.

Para este objeto se propone la distribución de impresos anarquistas y la publicación de nuevos folletos.

A ser posible intentará la reproducción del libro *La barbarie gubernamental en España.*

Cunda el ejemplo.

***

Con buen número de asistentes tuvo lugar el 26 del corriente la segunda reunión anunciada para la creación de un *Círculo de Estudios Sociales*.

Después de breve discusión respecto á las utilidades que un *Círculo* de esta especie que con su biblioteca y salón para veladas puede reportar á la propaganda de las ideas emancipadoras, dióse por terminada la reunión inscribiéndose en la lista de adherentes buen número de compañeros.

En el próximo número se fijará local y fecha para la tercera reunión.

Recomiéndase á todos los compañeros que con esta iniciativa simpaticen, la mayor actividad para atraer nuevos elementos para la pronta instalación de este *Círculo*.

***

Según carta que tenemos á la vista, los obreros que trabajan en la fábrica de cigarros «La sin bombo» tienen un explotador que no pierde le ocasión por inoportuna que sea para manifestar su patriarcal cariño y bondad á sus obreros que sudando la gota gorda le mantiene rollizo y lustroso.

Sin ir más lejos he aquí una pequeña colección de sus *cariñosos* excesos: al meeting de protesta contra los estancos obligó á sus obreros á concurrir al mismo, bajo pena de negarles en lo sucesivo el trabajo en su mansión. De 41 de sus explotados solo uno dejó de asistir: al único rebelde le fué notificada al día siguiente la consabida sentencia: «tiene trabajo en la casa en tanto lo encuentra en otra»; el obrero que los días lunes llega al trabajo un minuto más tarde de la hora el *bondadoso amo* lo manda de nuevo á su casa obligándole á hacer fiesta toda la semana, y lo extraño de este explotador convertido en magistrado es la manera de entender la ley por él mismo inventada y aplicada. El mismo *delito* cometido en cualquier otro día de la semana solo es penado con un día de fiesta forzosa y así por el estilo podríamos citar algunas otras lindezas que por hoy quedan en el tintero.

Y esto no sería nada si los obreros que trabajan en aquella casa no lo consintieran, pero es el caso que buen número de los mismos, tanto es el agradecimiento que sienten por su explotador, que alguno de ellos ha propuesto corresponder á los atropellos de que son víctimas, iniciando una suscripción á 0.50 centavos semanales hasta fin de año con el objeto de regalarle una tarjeta de felicitación dorada...

De 40 obreros 26 se abonaron á esa suscripción.

Cualquiera diría que estos obreros no saben ya en que derrochar lo poco que ganan y ¡claro! nada más natural que devolverlo en dorados al que después de chuparles la sangre se reirá de la candidez del escaso valor moral que acusan esos 26 obreros.

El señor que os empobrece y os ultraja y al cual engordáis á costa de vuestro ayuno os lo tenga en cuenta... látigo en mano.

ESPAÑA

Dijo *La Nación* que el día 18 de Octubre fueron puestos en libertad todas las personas que habian sido apresadas en la ciudad de Barcelona por sospechas de anarquismo y no estaban sometidas á juicio

Nos alegramos... y no comprendemos este contradictorio criterio legal de las autoridades de Barcelona que, expulsan del reino á un centenar de compañeros que se hallaban en las mismas condiciones de sospecha que los recientemente libertados, lo cual significa tener dos pesas y dos medidas para aplicar una ley que á todas luces es una monstruosidad.

La libertad de los susodichos individuos revela una vez más, la arbitrariedad cometida con los expulsados, unos y otros no habiendo cometido otro crimen que el de ser sospechosos de anarquismo.

¿Se permitirá á los expulsados la vuelta al hogar como implica este implícito reconocimiento de la inocencia de los libertados?

***

La nueva policia especial, creada para perseguir á los anarquistas españoles, comete á diario atropellos. Últimamente detuvo y condujo á la cárcel entre muchos otros individuos, á un catedrático de Gijón, republicano federal, por haberle encontrado libros anarquistas; y en Madrid, en Barcelona y otras localidades, encierra á todo aquel que se señale por su oposición al gobierno, sea ó no anarquista.

ITALIA

En Bologna se ha celebrado un Congreso obrero al que no pudieron acudir los anarquistas porque... los mangoneadores les cerraron la puerta ante la amenaza de la autoridad local á disolverlo si se les permitia la entrada.

INGLATERRA

Telegrafian de Londres que el Right Hon. Charles T. Ritchie, presidente de la Board of trade, ha propuesto su mediación al sindicato de maquinistas y á la federación de los patrones, para poner fin á la desastrosa huelga de los mecánicos.

El número de huelguistas alcanza hoy á 80.000.

FRANCIA

En *L'Intransigeant* de Paris, leemos que, «conforme al mandato que le fué dado por el meeting celebrado el 2 de Setiembre en el Alcazar de Italia, La Unión de los grupos revolucionarios del XIII distrito, invitó á todos los comités y grupos socialistas á hacerse representar en la reunión que tuvo lugar el 27 de Setiembre para presentar la candidatura de amnistia del compañero Cyvod» condenado injustamente por el tribunal de Lyon á la pena de muerte y más tarde conmutada por la de trabajos forzados, suponiendole cómplice en una explosión de una bomba en un café de dicha localidad.

***

Nuestro querido colega *Le Libertaire* de Paris ha recibido las caricias del secuestro en virtud de un articulo titulado «Un Inquisidor castigado» que hacia alusión al atentado de Sampau en Barcelona.

Mientras por un lado deploramos la molestia que habrá causado al colega esta medida gubernamental, por otro nos alegramos porque significa que supo poner el dedo en la parte que más dolia.

***

Últimamente se ha celebrado en esta Nación el Congreso obrero de la «Confederación General del Trabajo» en la Bolsa del Trabajo de Toulouse. En este congreso estuvieron representadas 1316 organizaciones corporativas por medio de 78 delegados, y en nuestro próximo número daremos en extenso el curso de las sesiones y resoluciones tomadas, cuyas creemos de interés conozcan nuestros lectores.

***

De *La Nación*, 26 de Octubre:

«Paris, 25.—En un vapor procedente de la República Argentina, han llegado á Dunkerque tres españoles que regresan de ese país porque las autoridades se negaron á dejarlos desembarcar, fundándose en que eran anarquistas. También de Dunkerque van á ser expulsados.»

Creemos inútiles los comentarios á esta noticia. Estos tres compañeros, de cuya expulsión dimos cuenta á nuestros lectores á raiz de ella, ¿van á ser continuamente expulsados de todas partes? Mucho lo tememos dada la arbitrariedad imperante en todas partes.

ESTADOS UNIDOS

«. . . . .

«Pasando á otra cosa más séria. Los mineros de hulleras de Pennsylvania están otra vez en huelga. ¡Qué lucha tan desigual la de los pobres mineros pidiendo en justicia un salario que á lo menos les permita el vivir aunque miserablemente, contra los magnates millonarios, propietarios de las minas que, altivos y poderosos, oprimen á los infelices trabajadores, á fin de que sus rentas aumenten, y se niegan á conceder lo más minimo! Ayer las autoridades, que en todo pais protegen á los ricos, hicieron fuego sobre el grupo de mineros, matando á doce é hiriendo á cuarenta. Les mineros no tenian armas, y su delito consistió en que rehusaron dispersarse. Generalmente las huelgas más importantes ocurren en el estado de Pennsylvania, que es el centro de producción del carbón de piedra tan usado en este pais. Además ¿quién no recuerda la lucha tan encarnizada que hace algunos años en Homestead, pueblo del mismo estado, donde tiene sus inmensas fundiciones de hierro Andrew Carnegie, ese millonario que oprime á sus obreros y al mismo tiempo asume el papel de filántropo y benefactor de la clase trabajadora? Más cercano aun está la huelga de Pullman ocurrida hace dos ó tres años, cuando los trabajadores en los grandes talleres de George Pullman, el constructor de coches-palacios, se revelaron contra su autoridad tiránica y la miseria de su condición. Mr. Pullman se había presentado delante del mundo como un gran bienhechor de sus empleados, y la huelga reveló lo contrario; que el pueblo de Pullman que éste magnate habia edificado cerca de Chicago, le representaba un buen negocio á costa de sus empleados.

«Confieso que cuando hay una huelga de esta clase, mis simpatías están enteramente del lado de los desgraciados huelguistas. Hay veces que se puede excusar aun sus violencias, casi siempre causadas por la injusticia y la desesperación que ésta engendra. He visto en tiempo de huelga una villa entera sufrir hambre y miseria. He visto á los niños hijos de los obreros, pálidos y demacrados de pura necesidad. Las mujeres sentadas en pequeños grupos á las puertas de sus casas, en los rostros impresos aquella marca fatal que trae la contemplación de una actualidad sin halagos y de un porvenir sin esperanza; los hombres adustos, sombríos y desesperados, cual si necesitaran muy poca provocación para romper las barreras que los detenian.

«Mientras tanto, el hombre que causaba toda esa miseria, regalaba miles de dollars á instituciones que no las necesitaban, y aunque quitaba el pan á sus empleados, los diarios le contaban alabanzas de norte á sur. A mi me parecia oir al fariceo diciendo: «Gracias os doy, Señor, que no soy como los demás hombres, como ese publicano». A traves de los siglos se puede repetir con Salomón: «nada hay nuevo de bajo del Sol».

AMALIA SOLANO».

(Es «LA NACIÓN», ÓRGANO REPUBLICANO BONAERENSE, LA QUE SE ENCARGA DE ENSEÑARNOS LAS EXCELENCIAS DEL RÉGIMEN REPUBLICANO. . . POR EXCELENCIA.)

***

Leemos lo siguiente en *El Diario* de esta capital del día 19 de Octubre, que confirma la anterior noticia:

«Chicago, 19.—Hoy ha fallecido repentinamente en esta ciudad el millonario Geo. M. Pullman, inventor dol sistema de *sleepingcars* que llava su nombre, y propietario de la gran fábrica de vehiculos establecida en Aurora, cerca de esta población.

«Mr. Pullman calló muerto en la calle.

—

«El célebre industrial norteamericano fallecido repentinamente en Chicago, era una personalidad en extremo interesante.

«*Self-made man* en toda la extensión de la palabra, habia llegado á la fortuna mediante su pio esfuerzo.

«Humilde carpintero en su juventud, mostró en su profesión una inteligencia poco común que le hiizo alcanzar en breve los primeros puestos en la fabrica. Colocado por sus patrones en la dirección de un taller importante, reveló su genio inventor proponiendo varias reformas en los metodos de fabricación conocidos hasta entonces; y más tarde, independizado ya con un pequeño capital que había reunido, creó el moderno *sleepingcar*, transformando radicalmente los antiguos wagones destinados al servicio nocturno.

La fortuna de Pullman creció rápidamente, y hace diez años se elevaba ya á ocho ó diez millones de dollars.

«Una revista norteamericana le calculaba ahora tres meses no menos de veinte millones.

«La fábrica de vehiculos establecida por Pullman en los arrabales de Aurora, población situada á corto distancia de Chicago, era una aldea de seis ó siete mil almas, formada exclusivamente por los empleados de Pullman y sus familias. Alli empezó en 1884 la gran huelga que paralizó durante varias semanas el tráfico de los ferrocarriles en varios estados de la Unión norteamericana, y solo terminó con la intervención de las tropas federales. Más de 200 obreros fueron muertos por los soldados, y el númoro de heridos pasó de 500.

«Pullman fué el culpable de la huelga y de su triste epílogo.

«Rebajó los salarios de sus obreros, y como estos reclamaran, amenazando con la huelga, él no solamente se negó á atenderlos, sino que ordenó la expulsión en masa, de la aldea de Pullman, de todos los protestatarios y de sus familias.

«Entonces fué que la unión de obreros de ferrocarriles apoyó á los obreros de Pullman y declaró la huelga general.

«Esta terminó con la completá sumisión de los trabajadores á la rebaja del salario.»

Y ahora algunas aclaraciones. *El Diario* debiera fijarse que el relato de las *hazañas* de Pullman desmienten en absoluto la afirmación que hace al principio referente á que «habia llegado á la fortuna mediante su propio esfuerzo.»

Es la inhumana esplotación, es el trabajo de sus obreros la que creó su enorme fortuna. Ningun trabajador asalariado toda su vida ha podido reunir, por larga que sea esta, ni siquiera un millar de pesos para su ahorro. Es desde el instante que Pullman tuvo obreros á sus órdenes que aumentó como la espuma este hombre digno de la horca.

Por otra parte, nos alegramos sea un periódico burgués quien cuente al público estos asesinatos materiales y morales de la explotación capitalista, pues de este modo viene á confirmar lo que siempre hemos dicho nosotros.

A confesión de parte relevación de prueba.

AVISOS

La «Sociedad Cosmopolita de Obreros Panaderos» participa á todos los socios que el día 7 de Noviembre celebrará una conferencia pública en su local de la calle Andes 533 sobre el siguiente tema: «La higiene dentro de las panaderías, sus consecuencias para los obreros panaderos en particular y para el público en general».

Se recomienda la asistencia.

***

Rogamos á los compañeros que nos remitan dinero por correo, se sirvan certificar las cartas, de lo contrario corren el riesgo de que se les extravie.

Los compañeros donantes que no vean anotado en listas ó correspondencias sus donativos reclamen á esta administración.

***

Las agrupaciones de España que reciban paquetes de nuestro semanario deben destinar el importe de la venta de ellos para los compañeros sepultados en los presidios ó expulsados. Para cumplimentar nuestro deseo pónganse en correspondencia con los compañeros del *Corsario* de la Coruña.

***

Se ha publicado y puesto á la venta el 7.º número de la revista de sociología, artes y letras, *Ciencia Social* conteniendo el siguiente sumario:

«Farsa político-religiosa», por Pablo.—«El individuo y la sociedad», por J. Grave.—«La civilización, sus causas y sus remedios», por E. Carpenter.—«Vanidad del sufragio universal», por H. Spencer.—«La concepción materialista de la historia», por J. Borchard.—«El esclavo de ayer y el proletario de hoy», por J. Revel.—«La libertad es la vida», por P. Gener.—«Una duda», por J. Prat.—«Bibliografía».—«De acá y de allá», por J. E. Marti.

Dicha revista puede adquirirse en la *Libreria Sociológica*, calle Corrientes 2041, Buenos Aires.

***

En la rifa de la guitarra que se efectuó en el Salón-Teatro calle de Chacabuco 661, resultó premiado el número 200.

Del producto recaudado, la mitad destinada á los compañeros españoles deportados, ha ingresado y sido incluída en la lista de suscripción que al efecto está abierta en las columnas de LA PROTESTA HUMANA.

***

Con este número termina el primer trimestre de nuestra publicación. Rogamos á todos los que aún están en descubierto con esta administración liquiden sus cuentas lo antes que les sea posible á fin de que podamos presentar en el número próximo el balance que arroja un déficit bastante regular.

Asimismo rogamos á los suscritores que deseen continuar recibiendo el periódico renueven su abono.

Lista de suscripción permanente del grupo

„Los Ácratas„

Para publicar folletos

CAPITAL

Lista n.º 1.

Raz Alulla, 0,50—que me esplicas, 0,20 force y coraggio, 0,50—Nacio, Angiolillo, 0,25 Sobrante de copas, 0,20—fuego y esterminio, 0,20—Joiri Amadeo, 0,30—Sobrante de café, 1,00—Parassi, 0,20 — J. C. M. 0,50—Sobrantes de café, 0,55, total 44,0.

Un Belga, 0,25—A. I. 0,50—un amante de la verdad, 1,00, total 1,75.

José Forragaitas, 0,20—Benito Forragaitas, 0,25—quereis la Revolución Social hacet conciencias esto es el principio de la Revolución, 0,20—Ramon Couso, 0,20, total 0,85.

INTERIOR

Por conducto de la «Verdad» Mortevideo, —cualquier cosa, 0,04—C. T. 0,10—A. B. 0,04 otro 0,05—total 23 oro.

Moneda Argentina es 0,75—Rio Janeiro Grupo Angiolillo, 3,00—por conducto de la *«protesta humana»* Grupo Expropiacion es necesaria para no sucumbir de hambre, 111.

Rio Janeiro Grupo Angiolillo, 100 el sobrante de la función del Pan del Pobre á sido dedicado á los folletos del grupo «Los Ácratas» que son 30,00.

Recolectado en la función del día 17 de Octubre de 1897, 8,50—Sobrante del folleto *«capacidad revolucionaria de la clase obrera»* 9,40.

Total recolectado hasta la fecha 60,96.

En preparación *Los Crímenes de Dios* por Sebastian Faure.

Se avisa á los compañeros que manden lo mas pronto posible lo que hayan recolectado.

Dirección del grupo: F. Antonini, casilla de correo 1114. Buenos Aires.

Suscripción voluntaria á favor de

LA PROTESTA HUMANA

Un sentenciado á muerte, 0,10—La niña boba, 0,05—Dolores, etc. 0,05—Exterminio de frailes, 0,10—Una mujer anarquista, 0,05—El desprovisto, 0,20—J. Donachini, 0,20—Lo Sciaro, 0,10—Le Pebiot, 0.20—Briccio, 0,20—Por lo individual por lo colectivo y por todas las maneras de luchar 1,00.

De Rosario de Santa Fé—Un Argentino anarquista, 0,50—Un renegado, 0,20—Viva la emancipación, 0,10—Mi Dios mi amo, 0,20 —Abajo el clero, 0,20—Un colono chacarero, 0,20—Aquí me caigo y me levanto, 0,10—Soy atorrante, 0,20—Un viejo, 0,20—Vueno chupar sangre burguesa, 0,10—Umberto 1.º, 0,10—Soy panadero, 0,20—Simonelli Rodolfo, 0,10—Keliman Gell, 0,20.—No hay Justicia, 0,05—Total 265.

RECOLECTADO EN LA LIBRERIA SOCIOLÓGICA

Pelli, 0,50—Iseo, 0,23—K., 0,40—Coppini, 0,10—Ramica 0,20—R. P. 0,10—Un anarquista, 0,10—Juan se llama, 0,20—Miguel se llama, 0,50—Vezio, 0,25—Un Suizo, 0,05— Magliasina, 0.20 —Pelli 0,25—Un aldeano de Cibran, 1,00—Francisco B., 0,20—Descalzo, 0,20 —Uno di Varese, ,20—Cayetano B., 0,20—Gaizani V. 0,50—Un descamisado, 0,15—Tomás, 0,10—Basualdo, 0,10,—Convencido 0,20 —Francisco, 0,10—H. G. N.º 3, 0,30—J. Rebeuhí, 0,25—L. Brunini, 0,20—Ras Alula, 0,20 —J. D., 0,20—M. Amatuzzio, 0,40—Feminista, 0,20—M. M., 0,20—Un assetato, 0,15—Giovincello, 0,10—Arturo, 0,20—Pancho, 0,20.

De Lujan.—Miguel Manzini, 5,00.

Del Tandil:—E. Marianle, 0,80—S. Gerp., 0,50. Total recibido por conducto de la *Libreria Sociológica* pesos 14.93.

De Petrópolis (Brasil)

Un terralbeiro socialista, 5,000—Un barbeiroivolocionísta, 2,000—Judur Anarchista 3,000 —Angiolillo, 2,000—Um gardineiro communista, 2,00—Um que ven publicar atuemba Igreja fáshupanar, 2,000. Total reis 16,000 equivalente á pesos 7,30, distribuídos en la siguiente forma:

Para *La Protesta Humana* ps. 5,00. Para el grupo «Los Acratas« ps. 2,00 y para folletos ps. 0,30.

De Mendoza (Lista N.º 1 y 2)

Un fulmine, 1,00—Un albañil 0,50 Uragano, 1,50—Attela, 1,00—Un endos dedor, 0,50—Un camañero, 0,50—El Inquendor Portas, 1,00—Gori, 0,75—Un obrero 1,00—Pascale 0 50—José 0,50—Luis, 0,50—La bella Italia, 0,20—Un povero burgués, 0,20—Amigo de A. 0,50—Un amante de la humanidad, 1,00—Un piemontese, 1,00—Porta, 1,00—J., 1,00—G., 0,50—Un angelo rebelle, 0,50—Abboso i ladri, 0,20—Il padre del A., 1,00—La bella 0,20—Un novizio, 0,25—A. Gaggiola, 1,00—Total 18,00, cuyo total se reparte del siguiente modo:

Para *La Protesta Humana* ps. 8,00—L'Avvenire, 5,00—folletos, 5,00 - Total 31,80—Suma anterior 182,64—Total general, 214,44.

Suscrición á favor de los españoles expulsados

Suma anterior 41,35.

De La Plata—Bandiera Nera, 5,00—Producto rifa guitarra, 27,00—Total 73,35.

Por razones independientes á nuestra voluntad no hemos hasta ahora podido publicar el folleto anunciado en la conferencia dada el 27 Junio pasado, hemos resuelto publicar las suscriciones recolectadas á favor de dicha publicación, cual importe sirvió á cubrir los gastos del tirage de 7,000 ejemplares «Cinismo Patronal.»

Grupo de propaganda femenista.

Conferencia del 27 Junio, 5 ps. 45—M. C. B. 1,00—En el café 0,50—Un anarcho 0,50—Remitido por Camanegra (compañeros de Flores) 3,75—P. M. 1.00—B. B. 1,00—W. L. I. 0,50 -Un neofito 0,20—Un conocido del... espreto 0,50—Por mayor 0,50—Abajo los reacionarios y viva el libre pensamiento 0,60—

Un propagandista 0,10 - Un grupo de pobres, 0,45—Una charga de galletta, 0,36—Reuniones calle Tucuman, 6 ps. 11—Fontana, 1,00 -Un anarchiste, 0,50—Café, 0,20—Arturo, C. 1,00—Importe 25 ps. 22—Gastos de los manifiestos 33 ps. 00.

Correspondencia Administrativa

Capital:—A. P. No publicamos tu trabajo porque, en lugar de ser una refutación es el desarrollo de un nuevo asunto que nadie combatió. Repasa los artículos de referencia y verás que no se trata de si el odio es ó nó justificado, cosa que nadie niega, sino de la *aplicación* sistemática del odio, involucrado en la propaganda de principios que deben estar desprovistos del espiritu de venganza para que tengan *mayor fuerza de persuasion filosófica.* Tu refutación es un prejuzgamiento de intenciones, y no has establecido la necesaria relación entre los varios párrafos de lo reputado, ateniéndote solamente á simples palabras que pueden tener tantas interpretaciones como lectores haya y que por lo común se les dá un alcanze que el autor ni soñó siquiera. Tampoco se trataba de los actos de rebeldía individual á que aludes en tu refutación de una idea... *propia* que *supones* al contrario. Comprueba lo antedicho el que ni por asomo no hayas refutado el argumento primordial sobre el cual giraba todo el artículo de referencia. Repásalo de nuevo y lo hallarás de seguro. A Lamennais le *supones* lo que nunca soñó, precisamente porque las palabras *aisladas* que citas, no teniendo relación alguna con otras anteriores y posteriores, se les puede atribuir todo el alcanze que se quiera, como sucede con la Biblia.

Rosario—A. A. Su trabajo peca de poco argumentado y el asunto se ha manoseado ya en todos los tonos y estilos. Hay que buscar la originalidad posible.

París—A. Hamon—On vous envoi le premier numero de *Ciencia social* j'attens une réponse á ma lettre pour vous écrire á nouveau. Merci de vôtres preuves d'amitié—Prat.

Rosario—D. P.—Recibida la tuya. Aprovechamos las noticias que anticipas. Los artículos serán aceptados siempre que entren en la índole de las ideas que dependemos. Esperamos lo que prometes.

Peñon de la Gomera—F. C. Recibida la tuya. Escribimos.

Ayacucho—P. M. Recibidos 7 pesos que abonan el 2.º trimestre.

Petrópolis—F. R.—Recibidos pesos 7,30 Van folletos pedidos. Prat corresponde á vuestro saludo.

Montevideo—*Un omigo de la humanidad.* Su trabajo carece de oportunidad. Del 13 de Agosto ¡una barbaridad! Deseamos se ocupe de lo que dice.

Rosario de Santa Fé—M. V.—Fueron los números atrasados y folletos pedidos.